

***PROCESSING THE PAST:
CONTESTING AUTHORITY IN HISTORY AND THE ARCHIVES***

Blouin, Francis X. and William G. Rosenberg, *Processing the Past: Contesting Authority in History and the Archives*. Oxford University Press, 2011, 272 pp., ISBN 978-0199740543.

Processing the past resulta un libro de lectura obligada para los profesionales de la historia y de la archivística, ya que para los historiadores establece cómo funcionan realmente los archivos y para los archivistas explica las dimensiones actuales de la investigación histórica. Publicado en 2011 con un amplio impacto en el mundo archivístico internacional, un año después recibe un premio de *Society of American Archivists*.

En este libro, Blouin y Rosenberg establecen que en el siglo XXI entre archivistas e historiadores existen relaciones complejas por los diferentes enfoques y marcos conceptuales para analizar los archivos. Los autores exponen que en las últimas décadas nuevos paradigmas han creado nuevas concepciones de qué es el archivo y en consecuencia existen nuevas prácticas archivísticas influidas por el uso de tecnologías de la información.

El libro está dividido en dos partes. La primera (cinco capítulos) define cómo en los siglos XIX y principios del XX archivistas e historiadores compartieron muchas suposiciones y metodologías. [Los autores consideran que era un solo grupo]. Los fondos localizados en los archivos constituían un referente de autoridad para las investigaciones históricas. Los documentos de archivo eran los únicos elementos de autenticidad de la verdad histórica. A finales del siglo XX los historiadores establecieron un debate para definir los alcances de la comprensión histórica desde construcciones hermenéuticas. Por su parte, los archivistas han enfrentado tres retos: 1) aumento en los documentos generados por las instituciones, 2) el uso de nuevas tecnologías informáticas y 3) las implicaciones o cambios en las prácticas archivísticas.

En una segunda parte del libro (seis capítulos) analizan cómo será la documentación histórica en el futuro, estableciendo que quizá sea totalmente en forma digital y con acceso desde diversos puntos geográficos.

La divergencia entre ambos profesionales puede afectar la manera de entender la evidencia histórica. Blouin y Rosenberg determinan que los documentos de archivo han sido procesados por los archivistas con base en los paradigmas de la ciencia archivística. En este contexto, este libro señala que es necesario que los historiadores comprendan cómo una metodología archivística determina la forma en que se organizan los documentos de archivo. En los archivos de papel tradicional, los archivistas o historiadores elaboraban instrumentos de descripción que detallaban con precisión todos los documentos, pero en la actualidad la explosión documental en las instituciones requiere de otros procedimientos para describirlos. La obra concluye planteando la cuestión del futuro de los archivos históricos en la sociedad de la información. Así, los dos autores afirman que mientras no superemos estas distancias de abordaje para los archivos continuará ampliándose la brecha entre los historiadores y los archivistas. En este nuevo escenario, los archivistas tienen un papel fundamental en la creación de conocimiento histórico.

Diana Birrichaga Gardida
Universidad Autónoma del Estado de México